MATERIA NOBLE

La madera de roble protagoniza el proyecto de interiorismo de Adela Cabré para este dúplex, en el que una escultural escalera resuelve espacios de complicada geometría.

ESTILISMO: ALLAN STUART FOTOS: EUGENI PONS TEXTO: ANA BASUALDO

"CONDICIONADOS POR EL SALÓN, DISEÑAMOS EL SENTIDO ASCENDENTE DE LA ESCALERA PARA QUE EL COMEDOR TUVIERA MÁS AIRE"

ADELA CABRÉ

El sofá es un diseño del estudio Adela Cabré, tapizado con terciopelo Lizzo. Lámpara de pie, de William Pianta para Nahoor. Lámpara de sobremesa dorada diseñada por Kelly Wearstler. Alfombra, de The Rug Company, en BSB Barcelona. Chimenea, de Xemeneies Pou.

La mesa es un diseño del estudio Adela Cabré, realizada con madera de roble y metal. Lámparas Skan, de Lievore Altherr Molina para Vibia.

El deseo de habitar una casa de madera es ancestral, y tan arraigado que es capaz de filtrarse en viviendas urbanas, como en un dúplex de morfología complicada como este. El proyecto de interiorismo de Adela Cabré atiende claramente el deseo de los clientes de que este material noble tuviera un papel protagonista en el cambio total de piel del piso. Debido a los ángulos y las aristas del solar, las características del espacio se presentaban complicadas para el dibujo distributivo. Una de las soluciones organizativas es la escalera escultural que, ubicada en el centro, separa visualmente el salón del comedor, que están comunicados entre sí y con la cocina. Para cumplimentar la inclinación por la madera manifestada por los propietarios, ▷

En un extremo del salón se ha creado un rincón de estudio y lectura, amueblado con la silla Youma, de Sven Dogs para KFF; el escritorio Twain, de Gordon Guillaumier para Frag, y la lámpara de sobremesa Roy, de Mario Nanni para Viabizzuno.

El damero del pavimento del suelo aporta carácter a la cocina. El mobiliario integral es de Siematic, con encimera de Neolith negro mate. Lámparas M64, de Miguel Milá para Santa & Cole. Taburetes Lem, de Shin & Tomoko Azumi para Lema.

Todo el mobiliario de la suite es diseño del estudio Adela Cabré. Mantas y cojines, de Teixidors, en Matèria, y sábanas, de 120% Lino.

La alfombra es de The Rug Company, en BSB Barcelona. Lámpara de lectura Manhattan, diseño de Alltogether para Contardi.

En el vestidor, los frentes de armarios combinan el tapizado de tejido con la madera de roble. Lámpara Crescent, de Lee Broom.

la interiorista Adela Cabré ha diseñado para el salón una pared continua de roble, con una significativa foto de familia en el centro, bajo un haz de luz especialmente dirigido. Sin duda, y aun en sus aplicaciones más tenues, la madera de roble conserva la nobleza y la prosapia de un árbol que ha sido venerado, en muchas culturas, como el dios más dadivoso del bosque, y esas cualidades se actualizan, se sofistican, se concretan a través de las soluciones de un interiorismo contemporáneo. La escalera posee verdadera majestad, sobre su tarima, con sus lados transparentes y su elegante torsión. La madera reaparece en el dormitorio (para expreso disfrute de los propietarios), donde interviene el blanco, en el techo y en el tramo inferior del cabecero. Provisto de una gran ducha, el diseño del baño busca provocar sensación de amplitud y, aunque cerrado para mantener la intimidad, también comunica con el vestidor abierto y bien dotado de armarios. En la cocina (con suelo en damero blanco y negro), y debido a los ángulos que marcaban el espacio, el proyecto ha dibujado la continuidad con el comedor mediante una pared de columnas, creando la zona de aguas y de fuegos en la parte más irregular. Un área polivalente (compuesta por un *chill-out*, un office y un aseo de cortesía) ocupa la planta superior. En todo el dúplex, el sobrio vigor del roble. ■

En el baño, la encimera es de Silestone; la grifería, de MEM, y las toallas, de El Corte Inglés. Junto a estas líneas, Adela Cabré.